

Márgara Millán y Daniel Inclán (coords.) (2015), *Lengua, cosmovisión, intersubjetividad: Acercamientos a la obra de Carlos Lenkersdorf*, México, Universidad Nacional Autónoma de México/Ediciones del Lirio.

Carlos y Gudrun Lenkersdorf habían nacido y vivido en Alemania.

En el año 1973, estos ilustres profesores llegaron a México. Y entraron al mundo maya, a una comunidad tojolabal, y se presentaron diciendo:

—*Venimos a aprender.*

Los indígenas callaron.

Al rato, alguno explicó el silencio:

—*Es la primera vez que alguien nos dice eso.*

Y aprendiendo se quedaron allí, Gudrun y Carlos, durante años de años.

De la lengua maya aprendieron que no hay jerarquía que separe al sujeto del objeto, porque yo bebo el agua que me bebe y soy mirado por todo lo que miro, y aprendieron a saludar así:

—*Yo soy otro tú.*

—*Tú eres otro yo.*

(Galeano, 2012: 97)

En este pequeño texto de Eduardo Galeano, incluido en *Los hijos de los días* (2012), se resumen los elementos del libro que nos convoca: *Lengua, cosmovisión, intersubjetividad. Acercamientos a la obra de Carlos Lenkersdorf*, pues entre las grandes virtudes de Carlos y Gudrun Lenkersdorf, no solo estuvo el aprender y escuchar a los siempre obligados a obedecer y callar, sino también el compartir con otros la sabiduría aprendida. Este libro, al mismo tiempo que un homenaje a Carlos Lenkersdorf, es un diálogo de diferentes voces con su propuesta teórica, así como con su práctica intelectual comprometida con los pueblos, que invita a pensar la posibilidad de una modernidad alternativa desde la cosmovisión y cosmovivencia tojolabal.

Los temas de los once ensayos que componen el libro hablan de la fertilidad y potencia del pensamiento de Lenkersdorf, que lleva a los autores a reflexiones muy diversas: desde la crítica a la filosofía eurocéntrica, hasta la construcción de *lo parejo* en las relaciones de género; desde el sustento de la propuesta política zapatista en la cosmovisión maya tojolabal, hasta la pluralidad de sujetos como rasgo distintivo de la lengua tojolabal; desde el ejercicio de la traducción a partir de *la escucha*, hasta una

propuesta de lectura histórica basada en la dimensión nosótrica; desde la *intersubjetividad* con la sociedad y la naturaleza, hasta el cuestionamiento a la valorización del valor, partiendo de una economía de *la escucha*. Temas muy diversos, pero guiados por el hilo conductor del pensamiento de Carlos Lenkersdorf.

En la introducción del libro, Gudrun Lenkersdorf describe aspectos de la vida de Carlos que lo marcaron como persona y como pensador. Sesenta años de experiencias compartidas vuelven este un texto entrañable que nos permite aproximarnos a dos personas extraordinarias, Carlos y la propia Gudrun. En él, la autora narra su acercamiento a las comunidades tojolabales y algunos de sus principales aprendizajes, la intersubjetividad, el tiempo cíclico, la escucha, la asamblea, la justicia que busca sanar las heridas y evitar que se cometa más daño. Al mismo tiempo señala que lo aprendido de los pueblos se alejaba del método aprendido en las universidades, pues estos les enseñaron a “conocer la realidad, escuchar, observar y convivir para comprender y poco a poco encontrar algo donde uno puede apoyar y participar” (p. 18), por ejemplo, en la redacción de cancioneros, en la traducción al tojolabal de la ley agraria o en la elaboración del diccionario tojolabal-español y español-tojolabal no solo para uso de los lingüistas, sino también de los hablantes. Gudrun concluye su texto señalando la necesidad de “colaborar en la construcción de otro mundo, donde no buscamos competir uno contra otro, sino complementarnos y respetar la naturaleza que nos enseña a convivir en la diversidad del orden cósmico” (p. 19).

Fernanda Navarro, en su texto “Carlos Lenkersdorf: vida y obra. Un recordatorio de nuestra historia oculta”, señala que uno de los aportes del pensador es mostrar que el filosofar no solo se hace en griego y alemán. A través de la lectura de la relación pensamiento-lenguaje-realidad, la autora va tejiendo algunos conceptos como *intersubjetividad*, *nosotros* y lo *parejo*, con la construcción del mandar obedeciendo zapatista y su propuesta de autonomía interna y externa. Propone la recuperación de nuestra herencia cultural e histórica, negada por el colonialismo, a través de un diálogo cultural, en la que la obra de Carlos adquiere un valor fundamental.

En el texto “Filología y poética en la lengua. Principios epistémicos del primer *Diccionario español-tojolabal*”, Rossana Cassigoli resalta la vocación filológica y de enseñante de Carlos, quien puso el conocimiento al servicio del propio cuerpo social comunitario. Para traducir una lengua colonizada, señala, “es necesario dejarse perturbar por su filosofía, su poética y su fonética” (p. 38). Centrando su análisis en el *Diccionario español-tojolabal*, destaca la íntima relación entre lengua y realidad extralingüística, cotidiana, así como la importancia del canto y la lectura en voz alta para los pueblos tojolabales, pues para estos la lengua es una comunidad de oyentes

y hablantes. Para Carlos Lenkersdorf, dice la autora, “la coexistencia de lenguas múltiples constituye una dádiva y una bendición inapreciables. Toda experiencia humana transforma la conciencia; no existe ni un solo suceso psíquico material que no trastorne el conjunto de nuestra identidad” (p. 45). Cassigoli concluye que “Cada día el número de fórmulas para decir ‘esperanza’ disminuye. La esperanza, parafraseando a Steiner para validar la esencia del pensamiento aleccionador de Carlos Lenkersdorf, es gramática” (p. 45).

Márgara Millán, en su texto “En otras palabras, otros mundos: la modernidad occidental puesta en cuestión”, indaga en el texto *Los hombres verdaderos: Voces y testimonios tojolabales* (1996) de Carlos Lenkersdorf y reflexiona acerca de cómo la intersubjetividad tojolabal ofrece un contrapunto civilizatorio a la racionalidad moderna capitalista. Para Millán, el trabajo del autor profundiza en la dimensión cosmogónica del zapatismo, y señala que:

[...] el corolario de *Los hombres verdaderos* sería la necesidad de Occidente de aprender de otras maneras de ver el mundo y construir el habitar. Ahí donde la visión dominante —dominada por la lógica del valor que se valoriza a sí mismo— sólo ve premodernidad, territorio por explotar, atraso y mano de obra barata, descubrir las formas de racionalidad social que conllevan otra lógica, la que privilegia el valor de uso frente al valor de cambio (la Madre tierra frente al negocio de la tierra), lógica que nos vuelve a todos sujetos. (p. 58)

Carlos Oliva reflexiona sobre el mismo libro que Millán en su ensayo “Subjetividad, mestizaje y teología en los hombres verdaderos”. A través de un fértil diálogo de la obra de Lenkersdorf con la del filósofo Bolívar Echeverría, analiza la subjetividad y la libertad para los pueblos tojolabales, el mestizaje y el acoplamiento entre el cristianismo y la representación tojolabal del mundo, para finalizar con dos notas sobre la relación de la filosofía tojolabal con el discurso zapatista y la noción de felicidad. A propósito de la comunidad para los tojolabales, señala cómo para Lenkersdorf esta trasciende el núcleo contradictorio entre valor y valor de uso que plantea la modernidad capitalista.

Así, por ejemplo, dice ‘La milpa tiene un valor mucho mayor que el de uso. Su corazón se pone triste como nuestro corazón cuando estamos alejados de aquellos a quienes amamos. Tiene, pues, sentimientos que la hacen trascender el valor comercial, tal

como nuestros familiares no tienen valor utilitario, sin negar el hecho de que son útiles porque nos ayudamos unos a los otros'. (p. 70)

En "La lengua y el discurso", Ana Goutman rastrea en la obra de Lenkersdorf la relación entre lengua y cultura, señalando que la pluralidad de sujetos es el rasgo distintivo de la lengua tojolabal. Para la autora, la intersubjetividad amplía la concepción del nosotros y conduce a una pluralidad de sujetos, que se complementan y abren el tema de la diversidad, del pluralismo, a diferencia del monismo. Goutman considera que el estudio de "las lenguas que no pertenecen a la familia lingüística de nuestro idioma nos acerca a culturas diferentes y así nos permiten la inculturación, es decir, que nos insertemos en otras culturas para salir del provincialismo de la cultura dominante" (pp. 92-93).

Daniel Inclán teje un diálogo entre la obra de Carlos Lenkersdorf y el llamado de Walter Benajmin para hacer una historia a contrapelo en su ensayo "Reflexiones históricas sobre el nosotros. Derivas del pensamiento de Carlos Lenkersdorf". Para Inclán, "la dimensión nosótrica es un proceso de construcción de existencia colectiva, es un comportamiento en torno a un compromiso" (p. 98), por lo que filosofar los hechos históricos en clave tojolabal implicaría un pasado que habla y un nosotros que lo escucha. En tiempos de crisis civilizatoria como los actuales, la historia a contrapelo de Lenkersdorf nos permitiría

[...] establecer un compromiso con los otros mediante la integración de un nosotros, a través de la cooperación y colaboración de sujetos que aprenden conjuntamente [...]. A partir del reconocimiento de la dignidad como principio epistemológico, como acto de emparejamiento en el que hay una relación de sujeto a sujeto, aún en tiempos no contemporáneos. (p. 102)

En "El *ch'ulel* pluriverso: intersubjetividad e interdependencia en los mundos maya tseltal", Xuno López Intzín explora cómo para los pueblos mayas cosas y animales pueden hablar. Partiendo de una lectura del *Popol Wuj* critica cómo "En el pensamiento occidental hegemónico, naturalmente los animales no hablan, mucho menos los objetos" (p. 109). Sin embargo, Xuno señala que esa visión no es única ni universal. Para los pueblos tzeltales, el conocer-saber-recordar el universo se fundamenta en una *episteme* cuyo centro está en el corazón. El *ch'ulel* es la esencia y potencia, un espíritu y fuerza que hace a los seres ser lo que son. Todo tiene *ch'ulel*, no solo los

seres humanos. “Existen constelaciones de *ch’uleles* como esencias y potencias, por lo que nos ha llevado a considerar el *ch’ulel* multiverso. Esta constelación de *ch’uleles* interactúan, se relacionan y están interconectados en la infinitud del cosmos y se afectan mutuamente. A esta mutua afectación Lenkersdorf la llamó intersubjetividad bicósmica” (p. 115). Para Xuno, este *ch’ulel* y la intersubjetividad pueden ser categorías epistémicas y una posición política académica que anule la relación asimétrica con la construcción social del conocimiento.

Alejandro Cerda en “La diversidad epistémica desde la intersubjetividad y la escucha” apela a la necesidad de pensar la diversidad epistemológica a través del reconocimiento de “otros saberes”. Para el autor, las diversas cosmovisiones se expresan en la lengua, por lo que el conocimiento de esta se convierte en el punto de partida para la realización de cualquier propuesta de trabajo conjunto. Este proceso se fundamenta en el diálogo que implica aprender a escuchar, y este aprender a escuchar implica, a su vez, un compromiso ético por parte del investigador. Lenkersdorf construyó esta relación ética en torno a la posibilidad de diálogo con los pueblos tojolabales.

[Así generó] una epistemología intersubjetiva —en palabras de Carlos— debido a que el aprendizaje y la producción o comprensión de un saber no puede darse como un acto de reflexión individual o iluminación personal. Por el contrario, la producción de saberes implica, necesariamente, una relación entre sujetos en un diálogo abierto, que no busca subordinar al otro y que no se adscribe a sí mismo en una condición de superioridad”. (p. 124)

En “Lo parejo en el género: reflexiones sobre las zapatistas y la obra de Carlos Lenkersdorf”, Sylvia Marcos señala la importancia de la obra de Lenkersdorf para descubrir los profundos significados de los lenguajes mayas de las comunidades del EZLN. A partir de la práctica de mujeres indígenas rebeldes, Sylvia Marcos devela la importancia cultural de los pueblos mayas para la construcción de la propuesta política zapatista. Conceptos como el *nosotros*, lo *parejo* y el *escuchar* articulan una política de lo cotidiano, la cual lleva a las mujeres zapatistas a plantear un feminismo en busca de “que tengamos respeto hombres y mujeres”, que las mujeres “luchemos junto a ellos”, “que podemos caminar juntos compañeros y compañeras” (p.142) a través del acuerdo. “Las zapatistas son maestras de la fusión de luchas y demandas por los derechos de las mujeres, así como de derechos y demandas de los pueblos para lograr la justicia con dignidad” (p.150) concluye Marcos.

Finalmente, en el ensayo “La economía política del escuchar”, el último que compone este libro, Carlos Ayala da pequeños ejemplos de la sabiduría del pueblo tojolabal que le permite resistir frente al proceso de valorización del valor de la modernidad capitalista. Al recuperar la leyenda del rey Midas y hacer una analogía con la economía mercantil capitalista, reflexiona sobre esta extraña riqueza que produce hambre. Carlos Lenkersdorf narra diferentes anécdotas de su convivencia con los pueblos tojolabales en las que se ejemplifica la construcción de una economía centrada en los valores de uso.

Una comisión de la cooperativa había salido al mercado a comprar ‘cositas’, mercancías: jabón, velas, galletas, refresco. Indignada [la compañera responsable de realizar las compras] me dijo: ‘pero todo estaba muy caro’. Para resolver el problema, según me contó, se convocó una reunión en donde se acordó, porque todo estaba muy caro, bajarle el precio a las mercancías que habían comprado. (p. 161)

Este libro es una entrada a la obra de Carlos Lenkersdorf para conocerlo, pero también es un sentido homenaje a partir de la reflexión de su propuesta teórica, que permite, a quienes ya lo conocen, encontrar nuevas derivas para su pensamiento. Me gustaría terminar invitándolos a leer este libro y acercarse a la obra de Lenkersdorf, pero sobre todo a su ejemplo, de aprender a escuchar y aprender de la sabiduría de nuestros pueblos.

BIBLIOGRAFÍA

Galeano, Eduardo (2012), *Los hijos de los días*, México, Siglo XXI.

Lenkersdorf, Carlos (1996), *Los hombres verdaderos: voces y testimonios tojolabales: lengua y sociedad, naturaleza y cultura, artes y comunidad cósmica*, México, Siglo XXI.

RODRIGO HERNÁNDEZ GONZÁLEZ

ORCID.ORG/0000-0002-1631-4982

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

tlacaxipehualiztli@yahoo.com

D. R. © Rodrigo Hernández González, Ciudad de México, enero-junio, 2016.